



# Unas elecciones que agravan la crisis política

Los resultados de las recientes elecciones europeas no han hecho sino agravar la crisis del régimen y la crisis de la propia Unión Europea. Un 43% de participación a escala europea y un 53% de abstención en nuestro país demuestran que la gente desconfía de esa unión Europea y de sus instituciones que sólo nos traen recortes sociales y que nos encadenan al pago de una deuda pública que arruina a los ciudadanos y al país. A esa inmensa abstención -sobre todo de la juventud y la clase trabajadora- esta vez miles de votantes fieles al voto del PSOE se quedaron en casa y se unen así al importante número de votos a fuerzas que aparecen como contrarias a ese montaje antidemocrático que es la Unión Europea.

En el estado español, el partido del gobierno y el principal partido de la oposición han sufrido un importantísimo rechazo. Cada uno de ellos ha perdido el 40% de los votos con respecto a las anteriores elecciones europeas y, por primera vez en décadas, no suman entre ellos ni el 50% de los votos. El pueblo ha rechazado tanto los recortes de Rajoy como el apoyo -disfrazado de "oposición suave" que le presta Rubalcaba. Éste ha tenido que dimitir, y Rajoy no dimite -posiblemente- porque convocar elecciones ahora podría ampliar aún más la catástrofe. Izquierda Unida, a pesar de su gran crecimiento, no oculta su preocupación por los resultados de PODEMOS, que casi la iguala en votos y le gana en grandes ciudades como Madrid, Zaragoza o Sevilla. Y es que muchos trabajadores y jóvenes ven a IU como parte del régimen, sobre todo viendo su papel en el gobierno de coalición de Andalucía, aplicando todos los recortes y algunos más, o el apoyo al gobierno del PP en Extremadura, y ven a PODEMOS como algo distinto, a pesar de que su programa es prácticamente idéntico al de IU (es decir, la democratización y reforma de las instituciones de la UE, y no la ruptura con ellas). IU pierde así, el privilegio de estar solos, para poder prestar sus apoyos, al que se lo requiera.

A eso hay que añadir el resultado de Cataluña, con la amplia victoria de ERC y el hundimiento del Partido Socialista, al que la oposición al derecho a decidir que le han impuesto Rubalcaba y Susana Díaz le lleva al desastre. Este apoyo de los votantes de Cataluña al derecho a decidir lleva al choque directo con el gobierno Rajoy y desautoriza frontalmente al voto del Congreso de los Diputados el 8 de abril contra el derecho de autodeterminación, que contó

-recordemos- con el apoyo del PP, el PSOE y UPyD. El pronunciamiento del pueblo no es contra los demás pueblo de España, sin que plantee un desafío fundamental a los trabajadores y a sus organizaciones, que no pueden mantener su unidad si no defienden los derechos del pueblo de Cataluña y de todos los pueblos.

Nuestra coalición se ha presentado a las elecciones europeas para defender los intereses de los trabajadores, la juventud, los pueblos del Estado Español, intereses que exigen el impago de la deuda, la derogación de todos los recortes impuestos por la Unión Europea y aplicados por los gobiernos de Zapatero y Rajoy, y por los gobiernos autonómicos de uno y otro signo, la ruptura con la Troika y la Unión Europea. Nos presentamos porque no existe, en estos momentos ninguna fuerza política con influencia de masas que defienda sin medias tintas, la necesaria ruptura con el régimen podrido, la república, la ruptura con la Unión Europea.

Después de estos resultados electorales, en las que el PP sólo ha sido votado por un 12% del censo, ¿podemos resignarnos a soportar otros dos años más del gobierno Rajoy, manteniendo y profundizando todos los recortes? ¿Hay que permitirle que siga tramitando como si nada la Ley-mordaza, la reforma del código penal, la ley del aborto? ¿Hay que consentir que se paguen casi 40.000 millones de euros en intereses de la deuda, a costa de arruinar a los servicios públicos? ¿Hay que consentir que se desahucie a otras 50.000 familias, como sucedió el último año? ¿Hay que permitir que el gobierno siga enfrentándose al pueblo de Cataluña, y a su derecho a decidir libremente? La respuesta es clara: NO, hay que organizar el combate unido para echarlos.

Continuaremos nuestro trabajo, nuestra lucha por reagrupar fuerzas por la ruptura con la Unión Europea, apoyando el combate de muchos sindicalistas contra el dialogo social y participando plenamente en la conferencia por los derechos sociales y la fraternidad entre los pueblos que convocan para el próximo 14 de junio en Madrid sindicalistas y militantes de diversas organizaciones. Llamamos a todos los militantes, a todas las organizaciones de los trabajadores, a participar en esa conferencia.

Por la unidad obrera hacia la única salida posible. La República.

27 de mayo de 2014